



5. Información

5.1 Informes

Los equipos «videocassette» y el VIDCA de Cannes

EL MIP-TV-71

El *Mercado Internacional de los Programas de Televisión*, que en 1971 ha alcanzado su séptima edición, viene celebrándose anualmente en Cannes con creciente número de participantes y progresivo incremento de operaciones. Constituido en una auténtica lonja de contratación de programas de televisión, en su sede se dan cita vendedores y compradores de estos artículos de tan vasto consumo en la sociedad actual. Como en cualquier tipo de feria, el juego de la oferta y la demanda establece la fluencia de géneros de las manos de quienes los producen a las de los que los necesitan. Las grandes cadenas de televisión del mundo y las instituciones productoras de programas muestran allí sus creaciones, que son examinadas por representantes de otras televisiones, con el fin de adquirir aquellas que convengan a sus planes de programación.

Tres plantas del nuevo Palacio de Festivales y Congresos ocupa el MIP-TV, en las cuales se instalan más de 300 sociedades, representadas por 1.600 personas. En cuatro salas de visionado, servidas por otras tantas cadenas de televisión, y en trece de proyección de cine, se va presentando el material constituido por 4.500 kilómetros de película con mil doscientas horas de proyección. Durante seis días, el citado palacio se convierte en una torre de Babel consagrada a la distracción más popular del mundo: la televisión.

EL VIDCA-71

Consolidada esta feria, ha surgido en su seno una manifestación monográfica dedicada a uno de los aspectos más esperanzadores que presenta

el campo futurista de la televisión: el equipo *videocassette*. Puestas a punto las premisas tecnológicas necesarias, estos procedimientos de registro de la imagen y el sonido suponen una novedad que se apresta a conquistar los mercados del mundo. Los gigantes de la industria han invertido cuantiosas sumas a lo largo de diez años de investigaciones y experiencias, y aunque todavía no pueda decirse que ha llegado a perfilarse técnicamente el ingenio en su versión definitiva, ha alcanzado un grado de madurez suficiente como para que se manifieste la necesidad de establecer contactos, intercambios de información y, especialmente, conseguir el refrendo del gran público.

De aquí la justificación del nacimiento de este *Mercado Internacional de programas y equipos «videocassette»* y «videodisco», hijuela del MIP-TV, que ha tenido este año su primera versión. Instalado en una planta del mismo palacio antes mencionado, ha congregado a 900 representantes de distintas firmas y entidades, pertenecientes a 24 naciones y a 480 sociedades.

La totalidad de fabricantes de este material, de un modo u otro, han estado presentes en esta feria para dar a conocer sus equipos, unos directamente con la realidad de sus aparatos y otros con información avanzada acerca de equipos en muy adelantada fase de construcción.

Siete de las nueve firmas mundiales que actualmente trabajan en este campo han estado presentes en Cannes para dar a conocer sus respectivos sistemas, acerca de los cuales daremos más adelante algunas informaciones concretas. Ampex, Bell & Howell, EVR, Matsushita, Sony, Victor Company of Japan (Nivico) y Philips han respondido a la invitación del comisario general de la Feria, M. Bernard Chevry, abriendo sus *stands* en esta primera confrontación.

Durante los siete días que ha durado el VIDCA-71 (16 al 22 de abril), los visitantes han podido informarse acerca de la producción de equipos (*hardware*) o de programas (*software*) brindados por estas y otras casas productoras.

Sin embargo, sólo en el caso de EVR, Philips y Matsushita hemos podido contemplar realmente los aparatos correspondientes a este sistema comunicativo.

Los coloquios

Durante cinco días se han celebrado coloquios en los que han sido debatidos los más significados problemas que plantea la producción, comercialización y uso de estos ingenios.

Las sesiones programadas han respondido a los siguientes títulos:

- «Papel del *videocassette* y del *videodisco* en la educación y en el recreo.»
- «Cómo deben afrontar su función los creadores de programas.»
- «Estudio comparativo de los principales sistemas. Características y política comercial.»
- «Importancia y necesidad de los mercados de programas para la educación y el ocio.»
- «La distribución.»
- «Cómo resolver el problema de los derechos de autor.»
- «Reflexiones esenciales sobre las sociedades implicadas en el campo del *videocassette* y del *videodisco*.»
- «Ejemplos de programas creados en función de la demanda.»
- «El futuro de la industria del *videocassette* y del *videodisco*.»
- «Una crítica y un programa para la evolución del *videocassette* y del *videodisco*.»

Las sesiones fueron presididas y desarrolladas por prestigiosas figuras del campo de la industria, la técnica, el comercio, la educación y la prensa.

¿Qué es el «videocassette»?

Bajo la denominación de *videocassettes* se inscriben todos aquellos equipos que permiten utilizar los receptores ordinarios de televisión para el visionado de programas registrados, independientes de los que puedan recibirse por antena.

En realidad se trata de magnetoscopios que se han reducido a tamaños bastante manejables, simplificados en su operativa, y en los que se han sustituido las bobinas abiertas por las de cartucho. Todos ellos son registradores-lectores. Es decir, que pueden grabar cualquier programa de televisión recibido por antena o tomado por una cámara, para ser reproducido cuándo, cómo y cuántas veces se desee.

Estos equipos vienen a ser, respecto a los magnetoscopios o videógrafos, lo mismo que son los magnetófonos a *cassette* en orden a los magnetó-

fonos convencionales. Pueden registrar imagen y sonido, y casi todos llevan dos pistas sonoras, lo que permite la estereofonía o el comentario de las imágenes en dos lenguas. También la mayor parte de ellos son aptos para blanco y negro y color.

Sistema aparte lo constituye el equipo *Electronic Video Recording* (EVR), producido por la firma norteamericana CBS (Columbia Broadcasting System). Este equipo no utiliza cinta magnética, sino película de cine de tipo especial, que se aloja en un cartucho circular. El aparato transforma la señal óptica en señal eléctrica capaz de actuar sobre el sistema dosificador del receptor de televisión. Este procedimiento, largamente estudiado, tiene determinadas ventajas, pero está afectado del serio inconveniente de no permitir el registro directo por el usuario, como en el caso en que se emplea el sistema magnetoscópico. Si bien la fórmula EVR resuelve algunos problemas, como los derechos del autor, beneficios comerciales, seguridad en la venta de *software*, todas ellas buenas desde el punto de vista del vendedor, impide, en cambio, la selección o creación de programas por parte de quien lo emplea, lo que constituye un grave obstáculo para la versatilidad en la comunicación del mensaje, aspecto ciertamente importante en orden a la utilización de estos medios en tareas educativas.

El equipo *videodisco* que están poniendo a punto las firmas Decca (británica), Telefunken (alemana) y Music Corporation of America (MCA) no ha sido mostrado. Se trata de un equipo lector que tiene como soporte de registro un disco semejante a los del electrófono. Este soporte ofrece indudables ventajas y puede ser de interés cuando se comunican programas de corta duración (diez a quince minutos). El mayor inconveniente que tiene es la necesidad de utilizar material de paso ya elaborado.

Tanto el EVR como el *videodisco* deben ser seriamente estudiados en su aplicación a la enseñanza, ya que es seguro puedan cubrir determinados sectores de trabajo didáctico en las mejores condiciones.

Sistemas de «videocassette»

El término se aplica, de momento, a las cinco novedades técnicas en que se basan los sistemas utilizados por las diferentes casas productoras. Estos sistemas son diferentes e incompatibles y dependen de los tipos de material sobre los que son registrados. Los que actualmente existen son:

1. *Film miniaturizado*.—Lo utiliza solamente EVR.
2. *Cinta magnética*.—Es el adoptado por AMPEX, AVCO, MATSUSHITA, PHILIPS, SONY, VICTOR COMPANY.
3. *Holograma sobre cinta de vinilo*. (El procedimiento utiliza un rayo láser.)—RCA es su único utilizador.

4. *Film Super 8*.—Empleado por BELL AND HOWELL, FAIRCHILD, TECHNICOLOR, JAY ARK, MPO, BOHN BRENTON, KODAK, EUMIG-EMI, NORMENDE, VIDEORECORD.
5. *Videodisco*. TELDEC, creado por las firmas DECCA, TELEFUNKEN y MCA.

Los equipos más destacados en esta especialidad son los que a continuación se describen brevemente:

EVR.—Ya citado anteriormente. Utiliza como soporte un film fotográfico miniaturizado —8,75 milímetros—, con doble banda de imagen y sonido registrado en pista magnética paralela.

El lector tiene el tamaño de un magnetófono portátil, de unos 41 centímetros de largo, y pesa alrededor de 7 kilogramos.

La *cassette* tiene 18 centímetros de diámetro, pesa 500 gramos y está hecha de plástico muy resistente. El programa contenido puede tener la duración de sesenta minutos.

No permite el registro, como ya se indicó, pero es posible el paso lento y la detención de imagen.

La comercialización es inmediata. Se calcula que el lector tendrá un precio de 870 dólares para el blanco y negro. La *cassette* podrá costar de 48 a 96 dólares, y, en alquiler, de 3 a 6 dólares.

EVR tiene preparado y en fase de elaboración gran cantidad de *software*.

SONY.—Este sistema utiliza cinta magnética de tres cuartos de pulgada. Bastante barata de precio, puede ser registrada, borrada y vuelta a registrar. Cuenta con dos pistas sonoras.

La *videocassette* se puede retirar en cualquier momento en el curso del programa para ser reemplazada por otra.

El aparato lector se conecta en la toma de antena de un receptor estándar de televisión. Un solo lector puede proporcionar imagen a varios receptores.

Mediante un adaptador especial se pueden registrar los programas ordinarios de televisión, que luego se reproducen en los receptores blanco y negro o color.

Se espera la comercialización en gran escala para diciembre de este año, con los precios de 700 a 800 dólares para el lector y alrededor de 30 dólares para la *videocassette*. El alquiler de éstas podrá ser de 3 a 6 dólares.

AMPEX-INSTAVIDEO.—Emplea cinta magnética estándar de media pulgada, alojada en cartuchos de 12 centímetros de diámetro.

El aparato lector-registrador es apenas mayor que un libro grande (32 × 28 × 12 cm.), y es el más reducido que en estos momentos existe en el mercado. Fácilmente portable, está provisto de una bandolera que permite llevarlo pendiente del hombro.

Puede funcionar con baterías incorporadas o con corriente de red. Registra y reproduce un programa de treinta a sesenta minutos de duración. En blanco y negro o color. Dos pistas sonoras permiten la estereofonía.

Se rebobina en un minuto, poco más o menos, y permite «ralentí» y detención de imagen. Sus bobinas se pueden colocar también en los magnetófonos convencionales.

Para registrar en el *Instavideo* se ha producido una cámara monocroma miniaturizada, con visor electrónico, que pesa de dos a tres kilos.

Estos aparatos serán comercializados en Estados Unidos a mediados de este año, y en Europa a final del mismo. Los precios previstos son, aproximadamente, de 800 dólares.

PHILIPS.—Esta es la firma que encabeza el dominio del registro sobre cinta magnética. Como ya ha hecho para la banda de sonido, esta empresa se esfuerza para llegar a conseguir un sistema estandarizado de registro en *videocassettes*. Para ello ha firmado acuerdos con importantes productores de Europa y Japón.

El lector-registrador *Philips-VRC (Video-Cassette Recordin)* utiliza cinta magnética de media pulgada. El aparato se conecta en la ficha de antena de cualquier receptor blanco y negro o color.

Cada VCR lleva incorporado un receptor en color que es, de hecho, un segundo aparato de televisión, aunque sin pantalla. Esto permite al espectador ver un programa en su receptor de televisión, mientras el VCR registra otro programa.

El equipo tiene unas dimensiones de 56 × 33 × 16 centímetros, con un peso de 17 kilogramos. La *cassette* mide 12,6 × 14,8 × 3,5 centímetros, pesa unos 400 gramos y contiene sesenta minutos de programa. Sus dos pistas sonoras pueden funcionar con completa independencia.

Es aplicable a los sistemas PAL y SECAM.

La comercialización de este equipo está prevista, a gran escala, para fines de 1971 o principio de 1972. El precio se calcula en 550 dólares.

PHILIPS está interesada también en la producción de *software*, para lo que se halla en relación con diversas casas productoras.

BELL & HOWEL.—Esta firma ha presentado en VIDCA un proyector de cine con cargador de cartucho, completamente automatizado y apto para los formatos 8 y S-8 milímetros.

MATSUSHITA (NATIONAL-PANASONIC).—El nuevo sistema *videocassette* en color VTR ha sido puesto a punto por Matsushita Electronic Industries, de Japón.

Se trata de un lector-registrador compacto, de unos 6 kilogramos de peso, que puede funcionar con pilas o con fuerza de red.

La banda magnética, de media pulgada, se contiene en un cartucho con una sola bobina.

La productora no ha anunciado todavía fecha de aparición ni precios.

VICTOR COMPANY DE JAPAN (JVC NIVICO). El lector-registrador JVC-NIVICO tiene unas dimensiones de 23 × 51 × 45 centímetros, pesa alrededor de 18 kilogramos y se puede conectar a la ficha de antena de un receptor de televisión. Sirve para blanco y negro y color.

La *cassette* puede registrar un programa de treinta minutos y tiene una superficie de 150 centímetros cuadrados, y un espesor de 3 centímetros.

Ni los precios ni la fecha de lanzamiento al mercado han sido comunicados.

Ventajas e inconvenientes de estos sistemas de comunicación

No cabe la menor duda de que, en el campo de la enseñanza, los procedimientos de registro y reproducción de video y audiomensajes que pueden ser vehiculados por los sistemas *videocassette* tienen un especial interés, que se concreta particularmente en las siguientes características:

1.^a Constituyen medios audiovisuales completos, ya que cuentan con la participación de la imagen y el sonido. Este último, portado casi siempre por dos bandas de funcionamiento independiente.

2.^a Tiene la versatilidad que confiere la imagen electrónica, visible en salas iluminadas y capaz de ser distribuidas a diversos terminales desde un puesto central.

3.^a Permiten el registro de programas que se reciben por antena, la elaboración de programas propios (si se cuenta con equipo de cámaras) y la duplicación de cintas. Esta cualidad corresponde a los aparatos de banda magnética.

4.^a En el caso de los *videocassettes* de cinta es posible utilizar éstas con repetidos programas, registrando cuantas veces se desee sobre el mismo soporte, tal como ocurre en los magnetófonos.

Las ventajas o posibilidades enunciadas precedentemente se hallan compensadas, como es natural, por algunos serios inconvenientes, entre los que cabe señalar los que a continuación se expresan:

- La diversidad de modelos hace muy problemático el uso generalizado de estos ingenios, ya que la tecnología impone severas fórmulas de uniformidad para las aplicaciones muy amplias, como es la educativa.
- Por otra parte, aunque estos sistemas suponen un abaratamiento de los precios del material magnetoscópico, todavía tiene costos que son prohibitivos para la mayoría de las instituciones docentes.
- Consideremos, además, que el uso adecuado de estos equipos requiere una cierta destreza en el profesorado, no sólo para manejar los aparatos, pese a que su manipulación se ha simplificado extraordinariamente, sino para la integración didáctica de este medio, que

por su gran fuerza comunicativa y amplias posibilidades exige que se le utilice muy sistemáticamente.

- Finalmente hemos de contar con el problema del material de paso. Ya están sobre el tapete las cuestiones principales que plantea el *software* y las firmas productoras tratan de organizar la producción. Sin embargo, a quienes afecta principalmente esta cuestión es a las administraciones educativas, que deben habilitar los documentos audiovisuales en función de sus propios objetivos y de acuerdo con sus particulares fórmulas metodológicas.

Lo que ha supuesto VIDCA-71

Quienes han asistido a VIDCA-71 puede decirse que han participado en la primera confrontación pública de los promotores de unos procedimientos de comunicación que están llamados a disputar un lugar de primacía entre los sistemas tecnológicos audiovisuales. Se ha podido comprobar cómo los grandes de esta rama industrial se esfuerzan para poner a punto equipos de la máxima funcionalidad, sometiendo para ello a presión sus laboratorios de investigación y sus perfeccionados gabinetes experimentales.

Las realizaciones presentadas no han sido muchas, porque los equipos de esta clase son todavía muy escasos en número. Sin embargo, se ha podido tomar el pulso a un prometedor aspecto de lo audiovisual, que en esta primera manifestación monográfica ha insinuado las grandes posibilidades que encierra para la enseñanza del porvenir.

Los evidentes e importantes problemas que presenta la progresiva introducción de estos recursos técnicos han sido perfectamente detectados desde el principio y es de esperar que se vayan solucionando en el tiempo que necesariamente ha de transcurrir hasta que los equipos *videocassette* se vayan convirtiendo en material corriente en los centros de enseñanza. Las perspectivas de divulgación de este medio auxiliar no son, ciertamente, previsibles para un futuro inmediato; pero no cabe duda que, dado el progresivo incremento de la tecnificación, a pocos años vista tendremos muchos establecimientos educativos equipados con el más completo instrumental audiovisual, entre el que no podrá prescindirse de estos elementos de registro y reproducción de imagen y sonido, cuyas posibilidades didácticas son altamente prometedoras.

VIDCA-71 ha constituido un auténtico prólogo de la era del equipo *videocassette*, función que ha cumplido muy dignamente, tanto por la perfecta organización del certamen como por el marco idóneo en que se ha desarrollado y por la nutrida y significativa concurrencia que ha tenido.